

EN ESTE NÚMERO

Rayitas Azules • Hola, mi nombre es...
Tips & Clicks & Books • Rocio Egio

2 Entrevista

RAYITAS AZULES,

comeletras y huelepáginas

Lo de Rayitas Azules es un triple salto mortal con pirueta incluida. Un blog sobre diseño editorial y tipografía con textos largos. Detrás están Ana Moliz y Salva Cerdá, expertos y disfrutones, un tándem perfectamente engrasado, que podría alimentarse solo de letras y revistas.



Ana Moliz (Barcelona, 1980, vive en Benamejí, Córdoba) y Salva Cerdá (València, 1976, vive en Málaga) pasean por las instalaciones de Impresum como lo haría un niño por Disneylandia. Mezcla de admiración, curiosidad y pasión. Tocarían, probarían y preguntarían todo. Las máquinas, las tintas, los papeles. Contagian su entusiasmo, como lo harán al día siguiente en la librería Bangarang con su charla revisteril en la tercera edición de Quiosco (@gentedequiosco).

Rayitas Azules cumple cinco años este 2021; la que acaban de empezar es su sexta temporada. Si en lugar de un blog fuera una serie, en su precuela encontraríamos a una niña que quería ser Indiana Jones y a un chaval que hacía fanzines. El diseño los unió años después, pero hasta entonces hay muchos capítulos que contar.

Ana Moliz (Barcelona, 1980, vive en Benamejí, Córdoba) estudió Historia porque quería ser arqueóloga. Salva Cerdá (València, 1976, vive en Málaga) hizo la carrera de Traducción e Interpretación. Ana cumplió su deseo y estuvo dos años trabajando en un yacimiento de Daimiel, Ciudad Real: «dos años de felicidad absoluta», confiesa. Salva, en su último año de universidad, montó junto a unos amigos («éramos los hípsteres del momento, los culturetas») un fanzine literario, Amaranta.

En el siguiente episodio, Moliz está en Irlanda. Frustrada y decepcionada con la vida porque la universidad ha preferido sustituirla por estudiantes de segundo o tercero de carrera antes que contratarla. «Me fui sin trabajo, sin casa, ni nada —tenía 23 años—, a la aventura. Iba para un par de meses y estuve casi tres años». Allí, a tantos kilómetros de distancia, descubrió su interés por el diseño. Fue casual. Empezó de teleoperadora en el call center de Siemens y fue promocionando; la empresa incentivaba la formación entre sus trabajadoras y ella hizo cursos de marketing, de diseño de interiores... y el diseño se quedó en su interior.

Ana volvió a España, se diplomó en diseño gráfico en Granada, ratificó que aquello «le fascinaba». Era 2007, «había un *boom* del 3D, así

que me fui a Málaga e hice un máster de Infoarquitectura 3D porque descubrí la opción de trabajar como infografista recreando yacimientos arqueológicos». Juntó sus pasiones hasta que la crisis se llevó por delante a todas las empresas del sector que vivían de subvenciones de la Diputación. Se tenía que reciclar al 2D, aprender InDesign e Illustrator y su hermana, que había estudiado allí un máster, le recomendó la Escuela Gauss Multimedia, la escuela de Salva.

A Cerdá lo habíamos dejado pertrechando un fanzine en la facultad. Como era el único de todos los amigos que tenía ordenador asumió la maquetación del mismo. «Me fui a la tienda de informática donde me compraba los cd para grabar y les pregunté qué programa necesitaba». Con la copia pirata que le pasaron del FreeHand7 y un libro de Anaya que se compró, empezó su andadura en el diseño. Cuando terminó la carrera de Traducción «hice un curso



PRINT#8 5







Ana y Salva viajaron desde Málaga a València para la entrevista. Bueno, y para ver a unos cuantos amigos, comer bien, beber mejor, comprar muchas revistas e impartir una *master class*—ovación incluida— sobre tipografía, diseño editorial y publicaciones.

de diseño gráfico en una academia privada. Entonces no había estudios reglados en Málaga, más allá de algo inserto en Bellas Artes».

Las prácticas las hizo en la revista Destino Sur, una publicación turística, donde «teóricamente era operador de escáner, pero estaba para todo». Por allí también pasaron y coincidieron «los que somos hoy en día el núcleo duro de La Gauss». En 2001 la pusieron en marcha. Salva lo compatibilizó trabajando en Destino Sur varios años, «y alternaba la revista con otros proyectos editoriales que entraban para diversos clientes como el Ayuntamiento o el diario El País». En 2016, la escuela había crecido tanto que requería dedicación exclusiva a sus socios («éramos profesores, pero también teníamos que gestionar una empresa») y «tuve que dedicarme a la docencia y a la divulgación».

En La Gauss fue, precisamente, donde sus caminos se cruzaron. Antes de ser alumna y profesor, una amiga de la hermana de Ana los presentó, se cayeron muy bien, se hicieron amigos inmediatamente. Hasta el punto de que Salva prefirió no darle clases en el Máster de Diseño Gráfico. Al año siguiente, no hubo otro remedio, porque ella cursó, también, el de Diseño Editorial, y él es el único docente del mismo.

Aquellos estudios acabaron por despertar la pasión desaforada de Ana por la tipografía. «En 2012 ya me puse a saco con el tema; fui a talleres de imprenta, de plomo, de *letterpress*, a conferencias, a estudiar tipos a fondo...». En 2014 montó su propio estudio, Brigada, que funcionó hasta 2019; «una vez disuelto, mi marido (Vicente Ortiz Sánchez) y yo nos centramos en uno más pequeño, Moliz Estudio». Paralelamente, a partir de 2016 «tuve el honor de que me llamaran para ser profesora de La Gauss».

2016 fue, también, el año del nacimiento de Rayitas Azules. Aunque la idea surgió en 2014. Pero Ana se quedó embarazada en 2015 «y nos esperamos. Era algo que había que hacer por gusto y no apresurarnos. Tenía muy claro que no tenía sentido si no lo hacíamos juntos», apunta Salva. Durante ese impás crearon la marca, la estructura del blog, buscaron a la gente, empezaron a darle forma.

Rayitas Azules nace porque no había contenido sobre diseño editorial en castellano. (Ana) «Cuando yo empecé con la tipografía en serio, estaba el blog de Unos Tipos Duros, que ya llevaba un montón de tiempo, pero por ejemplo Pedro Arilla aún no había empezado con Don Serifa». Decidieron asumir ellos el reto de generar esos contenidos para que sus alumnos tuvieran acceso a esos conocimientos. (Ana) «Nuestra sorpresa fue que empezamos a tener lectores y lectoras que eran profesionales. Recibíamos feedback de gente que admirábamos, que nos decían que les gustaba mucho lo que estábamos haciendo».

La salida de Rayitas Azules coincidió, casualmente, con un parón en los (pocos) blogs de tipografía que existían. (Salva) «Vinimos a llenar los huecos que se quedaron. Pero no dejamos de ser herederos de la gente que ha hecho las cosas antes y mejor que nosotros. Por ejemplo, Quintatinta de Diego Areso, blog de referencia absoluto». (Ana) «A mí me lo dijo José Ramón Penela, de Unos Tipos Duros, que lo tuve de profesor en el Máster de Tipografía que hice en Madrid con La Familia Plómez. Yo le decía gracias, gracias. Es cierto que, por ejemplo, la pasión y el



PRINT#8





«Si Rayitas tiene algún éxito es porque damos un contenido de calidad; no son notas de prensa toqueteadas. Es trabajo desde cero y apostando por lo que consideramos, como docentes, que puede ser interesante». (Salva)



PRINT#8

corazón que él ponía cuando escribía de tipografía es lo que yo he leído y es lo que intento hacer en mis artículos».

La autoexigencia marcó el arranque y los primeros momentos del blog. (Ana) «Tengo una foto dando el pecho a mi hijo Álvaro y el portátil al lado porque teníamos que salir en septiembre con dos o tres posts escritos cada uno». (Salva) «No recuerdo por qué nos pusimos ese ritmo». (Ana) «Porque somos muy "apretados" los dos. Ahora nos estamos "desapretando", pero es verdad que si no hubiéramos sido así, esto no hubiera llegado a ningún sitio». (Salva) «Somos gente muy constante y muy trabajadora. Imagino que es bueno, pero llevado al extremo, no tanto».

Salva se ríe cuando recuerda que no hicieron caso a ningún consejo, «lo hicimos todo mal». «Nos decían que escribiéramos artículos cortos», recuerda Ana, «pues toma: mil quinientas palabras». Les dijeron que no empezaran muy fuerte porque luego costaría mantener el ritmo, que buscaran publicidad... nada, ni caso. Luego han ido rectificando.

En los primeros tiempos de Rayitas Azules, Salva y Ana escribían un artículo semanal. Ahora han reducido el nivel de publicación y redactan uno al mes, pero al final salen más porque incluyen algunos *posts* más cortos.

Además del blog, Rayitas Azules tiene otras dos patas: Instagram y la newsletter. Instagram es como un segundo blog donde dan, entre otras cosas, difusión a los libros o revistas que les mandan. Consideran que tienen una obligación moral con ello. La newsletter es mensual y la capitanea Ana; ella recopila información sobre tipografía y Salva sobre diseño editorial. (Ana) «También incluimos los artículos escritos ese mes y las publicaciones de Instagram que más likes han tenido. Pretendemos que todo el contenido generado se mueva y se aproveche».

Una de las secciones más curiosas del blog son los Biotypos ilustrados, un intento por acercar a la gente la tipografía de una manera más amable y graciosa, convirtiendo a los tipos de letras en personajes humanos de los que se nos cuentan sus vidas. Salva se encarga de este «acercamiento menos retorcido», en el que sus textos van siempre acompañados de una ilustración. Ana reconoce que ella sería incapaz de hacerlo, «lo haría supertécnico; no tendría ninguna gracia». (Salva) «Ahora estamos con la Futura y para mí es Jane Fonda en películas de exploitation del espacio, rollo Barbarella». (Ana) «Yo le oigo hablar así y me pongo a sudar. Me mantengo al margen completamente».

Otros dos apartados muy importantes de Rayitas Azules son Mujeres en Tipografía y Mujeres en Diseño Editorial. (Ana) «En el mundo de la tipografía no hay muchos referentes femeninos, pero las alumnas de diseño gráfico son casi el 85% del total, así que decidí que había que hablar de mujeres y creé la sección, que tuvo muy buena acogida. No nos importa si esos artículos son menos leídos que otros más prácticos; tienen que existir».

Rayitas Azules se completa con Esther Sepúlveda y Víctor Casas. Ella «genera contenidos en las redes, escribe de vez en cuando, nos pone orden... también hace como de community manager». Él se encarga del backend, del mantenimiento de la web, de las métricas, de meter la publicidad... Ambos cobran por su trabajo.

Ana Moliz y Salva Cerdá son dos de las voces más autorizadas del país para hablar de revistas. ¿Qué es lo que más les interesa de ellas: el contenido, el diseño o la tipografía? (Ana) «Llevo varios años que lo que más busco es la experimentación tipográfica más allá del contenido. Yo, que siempre he sido una persona muy recta, muy minimalista a la hora de diseñar, me gusta lo que yo sería incapaz de hacer. Romper retículas, utilizar colores estridentes. Creo que como no tuve mi época fanzinera de adolescente o joven, la estoy teniendo ahora». (Salva) «A mí me pasa con las revistas lo que a ella con las tipografías. Siempre tiendo a encontrarle a todas algo. Pero en los últimos tiempos lo que más me atrae son los acabados y que tengan un nicho que me sorprenda, que roce el bizarrismo. La experimentación me gusta siempre que no se pierda la legibilidad y puedas disfrutar de los contenidos. Hay revistas que están para el lucimiento

Rayitas Azules

del diseñador, y me parece bien que existan, pero yo no soy el *target*».

A medida que pasan los minutos, la entrevista se convierte en una clase magistral. Un lujo.

Salva traza, sin hacerlo directamente, una tríada sobre la edición en papel absolutamente imprescindible:

- 1. «La revista perfecta es una revista que tenga un nicho claro, que genere un grupo de interés. Hay que tener una responsabilidad en lo que imprimimos y no, no todo se debe imprimir. Y lo que imprimos tiene que estar muy cuidado y ganar impreso. Hablo a nivel de sostenibilidad y de mercado».
- «Antes de sacar una revista hay que saber si hace falta esa publicación. Este sector no es distinto a otros del mercado. No debería ser una excepción».
- «Las revistas independientes son fanzines con esteroides. Son lo que nace de la pasión



por algo que te gusta. Es una evolución del fanzine, de la fotocopiadora a impresión digital, pero con otras connotaciones o responsabilidades. Nicho y pasión van de la mano».

Ana y Salva disfrutan hablando de publicaciones en papel. Preguntarles por sus favoritas es como cuando sacan el postre al final de una comida. (Ana) «Como madre, ahora me fijo en las que hablan de las nuevas maternidades o paternidades. Por ejemplo Kindling, de los que hacen Kinfolk, con la que me siento identificada. O Dot, la primera revista independiente para preescolares; que los niños crezcan con otras cosas que no sea La Patrulla Canina». (Salva) «Me gustan mucho Sindroms, Delay Gratification («de lo mejor que se está haciendo de periodismo lento»), Weapons of Reason («un proyecto que nació con fecha de finalización y así fue»), Little White Lines («¿hace falta otra revista de cine? Otra como las otras no. Otro Fotogramas o Cinemanía, con todos mis respetos, no. Pero sí como esta») u Ordinary («hacen de algo ordinario algo extraordinario»)».

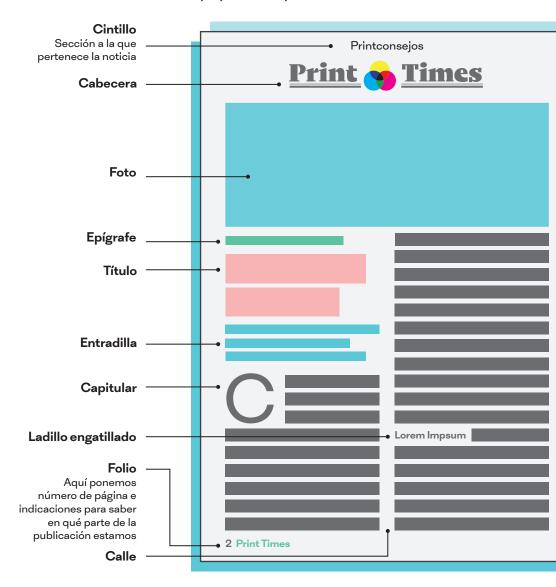
Rayitas Azules, como hemos dicho antes, encara su sexta temporada. Pero en Print queremos ir un poco más allá y pedimos a sus dos responsables que miren hacia el futuro, ¿cómo les gustaría que fuera el del blog? Los dos coinciden en que la evolución está siendo natural y que son muy humildes en sus propósitos. También en que el crecimiento debería ir encaminado en aumentar el universo fuera de la web. (Salva) «Por ejemplo con actividades como Málaga Types, que organizamos nosotros. Proyectos que nacen en el seno de Rayitas y que ocurren porque estamos detrás». (Ana) «Yo me conformo con que se pueda mantener mucho tiempo con la estructura actual y que no se desactualice. Y con seguir generando contenidos que sean interesantes para los demás. Después de cinco años queremos que no nos cueste dinero —no ya ganar— y felices si lo conseguimos. Para mí es un éxito absoluto haber llegado donde hemos llegado». Que así sea y así lo podamos seguir leyendo. 🙈

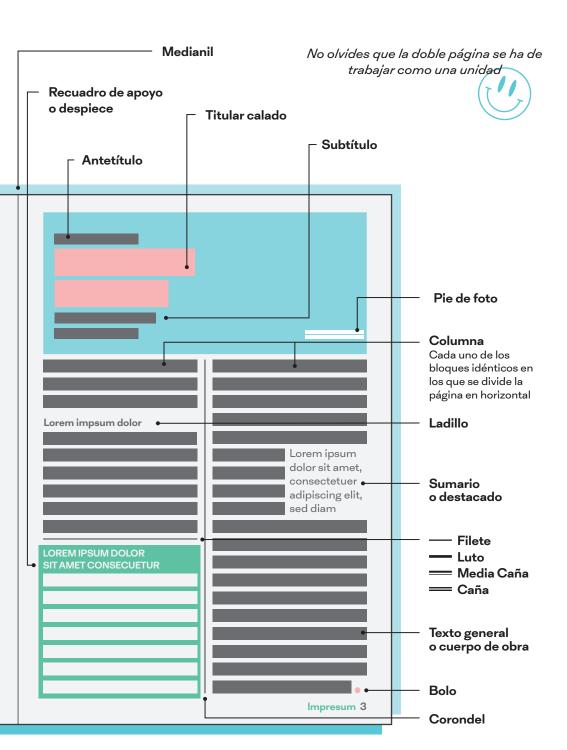


SUPRIMERA VEZ. (Ana) Mi abuelo era boticario y, en mi pueblo, al lado de la botica estaba el médico, el bar y la imprenta. Mi abuelo hacía muchos medicamentos y metía en una especie de bolsitas de papel el polvo de las fórmulas magistrales. En esos sobrecitos tenía que imprimir unas líneas para poder poner el gramaje del medicamento o alguna otra observación. Y me mandaba a mí, que tendría siete u ocho años, a la imprenta. Recuerdo que cuando entraba me fascinaban los mostradores superaltos y ver al hombre que trabajaba allí con las manos llenas de tinta. Me iba a donde tenía las letras. Los tipos de plomo o de madera de las letras eran como un juego. Cogía aquellas piezas y me ponía hasta tatuajes en la piel si quedaba tinta. Al principio me daba un poco de miedo por el sonido de las máquinas -muy estridente- y estaba todo muy oscuro, pero el dueño era muy simpático y me ponía los tipos de plomo en el mostrador para que jugara. (Salva) Mi primera vez fue cuando hice mi primer fanzine, Amaranta, con los amigos de la facultad y me encargué del diseño (ver entrevista en Print). Fui a una imprenta de Málaga y no tenía ni idea de cómo se hacían las cosas. Me impresionó mucho la máquina que tenían —me pareció muy grande aunque el local era pequeñito—, pero el rollo steampunk que tenía me llamó mucho la atención. Poco después fui a otra que empleaban fotomecánica y me pareció todo enorme. Se me quedó grabada la imagen de un operario montando un fotolito en la mesa de luz con un cigarro en la boca, ese componente tan analógico y tan manual que tenía el trabajo.

HOLA, MI NOMBRE ES...

Al igual que tú, las secciones de una publicación editorial tienen nombre y les gusta ser llamadas correctamente. Y aunque cada revista o periódico 'tienen su librillo' a la hora de denominar estos elementos, aquí te damos un glosario básico que pensamos que debes conocer.





Tips&Clicks&Books

Aunque en los libros impresos no se ven las rayitas —guías— azules de los programas de edición, Ana Moliz y Salva Cerdá, del portal **Rayitas Azules**, tienen su buena selección de textos con los que orientarse a través de la jungla de papel y diseño. Seis títulos en total, mitad sobre tipografía, mitad sobre diseño editorial, y editados en distintas décadas, que son un faro de conocimiento en este océano de letras que tanto nos gusta.













Ana Moliz nos da tres tomos sobre tipografía: Elementos del estilo tipográfico, de Robert Bringhurst, ¿Qué ocurre mientras lees? Tipografía y legibilidad, de Gerard Unger, y un título firmado por José Scaglione y Horacio F. Gorodischer, Legibilidad y tipografía. La composición de los textos, que versa sobre las formas tipográficas como hermosos objetos de diseño, que al ser elementos tan útiles protagonizan una curiosa paradoja: de tanto ser vistas se vuelven invisibles.

El primer libro, considerado un clásico instantáneo del mundo diseñil desde su publicación en 1992, «combina acertadamente lo personal con lo práctico, lo filosófico con lo verdaderamente útil. Este volumen es una guía de campo», mientras que el trabajo de Unger, desde una perspectiva didáctica y accesible, explora qué ocurre en nuestra cabeza mientras leemos, qué tipografías son más legibles y cuál es su historia.

Salva Cerdá recomienda Flipping Pages, de Gingko Press. «Buena combinación de teoría básica sobre retículas e inspiración visual con unos acabados muy buenos»; también una aproximación contemporánea al diseño editorial a través de A Book on Books: New Aesthetics in Book Design de Victionary —«una muestra de algunos de los mejores trabajos de diseño de libros del mundo para celebrar las contribuciones de los diseñadores a la preservación de la cultura de la lectura»—, y revisitar un clásico, Layout, de la colección Bases del Diseño de Parramon. Este clásico de Gavin Ambrose y Paul Harris «explora las posibilidades creativas de los principales conceptos del diseño gráfico a través de una completa galería de ejemplos, agrupados por temas».

Qué gustazo guiarse por estas recomendaciones.

El cliente

Arquitecta de formación y diseñadora / ilustradora por amor al arte. Así se define **Rocío Egío**, que desde hace cinco años, trabaja y vive entre Suiza y España.

Rocío es «totalmente disléxica», por lo que desde pequeña siempre ha simplificado la realidad a través del lenguaje visual. Sus ilustraciones y composiciones celebran esa complejidad que nos rodea a través de la esencia de la geometría, las composiciones arquitectónicas y el uso de colores vivos.

Nos cuenta que se toma «el FUN muy en serio» con mensajes positivos, entusiastas y alegres. Le encanta comer, cocinar, invitar a amigos a su mesa y las conversaciones de sobremesa, por lo que encontraréis más de una receta ilustrada en su trabajo que, además, suele imprimir con nosotros en formato láminas *fine-art*.

En 2018 crea su estudio donde hace *visual* storytelling a través de la ilustración, el diseño y las creaciones artísticas. Además, en estos años





Rocío Egío, color, alegría y sonrisas

ha tenido la oportunidad de trabajar con clientes como *The New York Times*, The CNN o La ONU.

Esta ilustradora con base entre Suiza y España, llevaba muchos años queriendo explorar más el formato papel. Nos confiesa que su trabajo «se queda mucho en el contexto digital, y cuando encontré el perfil del equipo de Impresum en Instagram, las referencias de ilustradores que trabajan con ellos —y admiro un montón— y que también eran valencianos pues no dudé en contactarles. Me han abierto la mente a otra dimensión de posibilidades, no solo con el fine Art (que es lo que más producimos juntos y que vendo en mi tienda) sino también a la hora de hacer proyectos para clientes; tienen un abanico superamplio de servicios y formatos con los que jugar». Reconoce que le gusta mucho «el trato superpersonalizado» y sigue sonrojándonos cuando nos cuenta que «los prints Giclée tienen una precisión para alucinar y para mí, que el color es de mis elementos más importantes, lo trabajan con mucha delicadeza y respeto». Un placer mutuo imprimir estas imágenes coloridas que difunden alegría, impulsan cambios positivos y hacen sonreír.:)

rocioegio 🆛





Print es una iniciativa de Impresum.
Diseño y edición: estiu (Diego Obiol y Pablo Ejarque).
Corrección de textos: Marta Salvador.
Colaboran: Rafa Rodríguez, María Mira y Clara Bayo.

Nuestro agradecimiento a Bea y Albert por prestarnos su News and Coffee (Plaça del Doctor Collado, 46001 València) para la sesión de fotos de la entrevista. De este nº8 de *Print* se han impreso 2.000 ejemplares con papel 100% reciclado Favini Shiro 120 g. El sobre con el envío de este número se ha realizado en impresión digital con dato variable.



Tipografías Theodor by RÜDIGER para titulares, Flamenca de Juanjo López para texto general, e Inklination de la fundición Emtype en elementos complementarios.

Puedes suscribirte en www.impresum.es/print

Escríbenos al e-mail dani@impresum.es (Dani Matoses) si tienes un proyecto interesante para imprimir.



C/Vicent Lleó, 20 nave · 46006 València impresum.es